
RESEÑAS

PERIODISMO

ARRESE, A. (1995), *La identidad de «The Economist»*, Ed. Eunsa, Pamplona, 1.022 págs.

Fundado hace más de 150 años (en 1843), *The Economist* ha sido y sigue siendo un semanario internacionalmente prestigioso e influyente. De ahí el interés de esta exhaustiva investigación, realizada por Angel Arrese como tesis doctoral en el Departamento de Empresa Informativa y Estructura de la Información de la Universidad de Navarra. Para ello ha manejado pacientemente la colección completa de sus números hasta trazar las etapas fundamentales de su historia.

Como indica el título del voluminoso estudio resultante, su objetivo fue indagar la identidad del semanario, que se ha mantenido tan estable a lo largo de una vida tan dilatada y a pesar de los muchos cambios que se han producido en este tiempo tanto generales como en el campo de la información y sus medios. Este análisis de la identidad se ha realizado a tres niveles: identidad editorial, identidad empresarial, identidad corporativa.

La identidad editorial se refiere a las cualidades informativas tanto de contenido como de forma. Está marcada por su fórmula temática, centrada de modo

predominante en la economía, la política y las relaciones internacionales. Y está definida también por su orientación ideológica: su talante liberal ha sido constante (como herencia de su fundador, James Wilson), asociado en los comienzos a la polémica de aquella época entre librecambio y proteccionismo, pero con flexibilidad para adaptarse y evolucionar en los años 30 incorporando una notable dosis de pragmatismo.

La identidad empresarial se refiere a la estructura de propiedad y sus consecuencias organizativas. La fórmula inicial, empresa familiar, perduró hasta 1928. Pero entonces la empresa fue vendida a cuatro «trustees» que mantuvieron su tradición de independencia económica e ideológica, sólo definida por sus propios editores.

Finalmente, la identidad corporativa se refleja en su imagen externa. Siempre ha buscado la revista el mantener una inequívoca continuidad editorial, independiente respecto a grupos económicos, políticos o de otro tipo, ajenos a la redacción. Esta imagen está en el origen de una crítica frecuentemente dirigida contra el semanario: la de una cierta seguridad en sus posiciones, rayana en la arrogancia.

Todos estos rasgos, que el autor va identificando en su largo recorrido histórico, no carecen de interés para el lector que recurre a *The Economist* como una de sus fuentes habituales de infor-

mación. También serán atractivas para los estudiosos de los medios de comunicación que se interesan por la relación entre éstos y los grupos de poder. En todo caso, el recorrido histórico por la vida del semanario permite contemplar, desde esa atalaya, la historia de este último siglo y medio.

Ildefonso Camacho Laraña S.J.

PSICOLOGÍA

TRECHERA HERREROS, J.L. (1997), *El trastorno narcisista de la personalidad: concepto, medida y cambio*, Ed. Publicaciones ETEA, Córdoba, 266 págs.

Cada época desarrolla una forma particular de patología. Así la cultura y personalidad narcisista caracterizan a nuestro tiempo, como la represión a la época de Freud. Por otro lado, el narcisismo no es ya privilegio de una minoría social o artística, sino que se ha producido una «democratización del narcisismo».

Desde este punto de partida social y cultural, la influencia de la variable narcisismo puede que sea más importante que antaño en el desarrollo de la personalidad.

A partir de esta constatación, el autor se plantea varias preguntas que constituyen la vertebración del libro:

– ¿Narcisismo es sólo un término

psicoanalítico o podemos describirlo basándonos en criterios objetivos?

– ¿Se puede medir el narcisismo? ¿Es posible construir un instrumento para determinar su presencia, a partir de determinados rasgos?

– ¿Es abordable, a través de un determinado proceso terapéutico, de modo que se pueda detectar y modificar?

El plan de trabajo se desarrolla a través de tres partes.

En la primera parte, se pretende una adecuada definición del término. Descartando múltiples posibles interpretaciones, el autor se decanta por el TNP («trastorno narcisista de la personalidad»). En esa definición parte de Freud, como inspirador e iniciador del narcisismo —ubicado en el núcleo de su teoría psicoanalista—, aunque también analiza algunos otros autores significativos.

Interesante es el capítulo donde se concretan los rasgos del TNP: imagen distorsionada de uno mismo, falta de empatía, hipersensibilidad a la evaluación de los demás, dificultades en la relación con los demás.

La segunda parte se centra en la construcción del instrumento de medida. Es tal vez lo más original y novedoso del libro, dado que pocos autores han estudiado el narcisismo desde un punto de vista experimental. Sí existen intentos de aplicar la metodología experimental a las teorías psicoanalíticas, pero hasta ahora no aparecen estudios experimentales sobre el narcisismo.

Con abundante aparato estadístico, esta segunda parte es interesante para

iniciados que pretendan profundizar en el sistema experimental de medida.

En la tercera parte, se evalúa la hipótesis experimental planteada: ¿el proceso de interacción en grupo produce cambio en la variable narcisismo? La dinámica de grupo parte de una convicción: vivimos, trabajamos y aprendemos en interacción con otros. Por ello, el supuesto del trabajo es que una serie de sujetos reunidos en grupo desarrollan un enorme potencial de ayuda mutua: servirán, entre otras cosas, para provocar un cambio general en el TNP o al menos en algunos de sus rasgos definitorios.

Alfonso López Caballero

ÉTICA

RODRÍGUEZ-ARANA MUÑOZ, J. (1996), *Ética institucional. Mercado «versus» función pública*, Ed. Dyckinson, Madrid, 297 págs.

El Prof. Rodríguez-Arana pertenece a la Escuela Gallega de Administración Pública, pero además, en el momento de publicar esta obra, desempeñaba el cargo de Subsecretario del Ministerio de Administraciones Públicas. Esta perspectiva se refleja perfectamente en las preocupaciones dominantes en estas páginas.

En cuatro partes podemos dividir los 7 capítulos centrales de la obra (exclui-

das la Introducción y las Reflexiones finales). La primera parte se refiere a la ética en general y a su importancia en el momento actual. La segunda parte aborda temas económicos. En ella destaca el debate sobre el mercado y con el liberalismo. El autor busca un equilibrio que reconoce el valor del mercado para el logro de la eficacia y de la eficiencia, pero le niega el carácter de absoluto, subrayando que es la ética la que ha de encargarse de los fines a los que sirve el mercado como instrumento. Esta discusión le lleva a tratar la crisis del Estado de bienestar, donde sus preferencias se inclinan abiertamente por el modelo alemán de economía social de mercado: por eso distingue entre lo que él llama el Estado providencia (y que define como el que se ocupa inmediatamente de todas las necesidades y situaciones de los individuos) y el Estado social de bienestar (que respeta el principio de subsidiariedad). La causa fundamental de la crisis actual del Estado de bienestar es su falta de sensibilidad frente al hombre concreto, lo que termina fomentando la pasividad de todos los ciudadanos. Pero la solución no es el liberalismo, sino un modelo donde el Estado promueva el bien común, aunque sin convertirse él en el protagonista.

La tercera parte de la obra, bastante breve, se ocupa de la ética política, deteniéndose especialmente en definir el modelo democrático y cómo articular en él la búsqueda de la verdad con el respeto al pluralismo. El reconocimiento de que existen verdades morales ancladas en la

BIBLIOGRAFIA

misma naturaleza humana no implica que éstas puedan ser impuestas coactivamente a nadie.

Por último la cuarta parte es la más directamente relacionada con la actividad del autor: estudia la ética de la función pública y el problema concreto de la corrupción. Busca las peculiaridades de una ética pública, frente a la ética empresarial y a la ética profesional en general. Insiste en la necesidad de que dicha ética esté interiorizada y personalizada, sin reducirse a normas. Pero está convencido, por otra parte, de que es preciso enseñarla y traducirla en códigos. La corrupción es presentada como la principal negación de esta ética pública, ya que consiste en poner el poder público al servicio de intereses particulares: su conocimiento del tema le lleva a discutir detenidamente las perspectivas jurídicas y sociológicas de un fenómeno tan extendido hoy, para terminar con algunas propuestas.

Este mismo breve resumen del contenido permite entrever que son las partes segunda y cuarta las mejor elaboradas. La primera impresión de la lectura es que el autor posee una fuerte sensibilidad ética, y que ella es la que le ha llevado a investigar la dimensión ética de las actividades económicas, políticas y administrativas. Para ello ha buscado pacientemente apoyo bibliográfico, que queda reseñado en las páginas de sus reflexiones, hasta el punto que hay partes de algunos capítulos que casi son revisión bibliográfica. Este afán de documentarse, que tiene indudables venta-

jas, hace la lectura más difícil, sobre todo por la falta de sistematización y de síntesis y las excesivas repeticiones. Destaca más la materia prima recogida que la elaboración ulterior. Pero en un tema como la ética pública, donde la bibliografía existente no es muy abundante entre nosotros, lo que aquí se nos ofrece es digno de agradecer. Y también es de agradecer el que busque siempre posturas de equilibrio, atentas a la complejidad de muchos problemas y a las aportaciones de todas las corrientes de pensamiento.

Ildefonso Camacho Laraña S.J.

CIENCIA POLÍTICA

HAMPSHER-MONK, I. (1996), *Historia del pensamiento político moderno. Los principales pensadores políticos de Hobbes a Marx*, Ed. Ariel, Barcelona, 682 págs.

Como fruto de largos años de experiencia docente en la Universidad de Exeter en la que el autor ha ido exponiendo diversos pensadores a grupos reducidos de alumnos con los que ha instaurado seminarios sin duda fecundos, nos llega este material que es un colección de extensos capítulos en los que se estudian a algunas de las grandes figuras de la Historia del Pensamiento Político. La lista es necesariamente limitada:

Hobbes, Locke, Rousseau, «Publius», Burke, Bentham, Mill, Hegel y Marx. Esto es lo que ofrece el libro. Es inútil lamentar ausencias como Montesquieu o Tocqueville. Sencillamente el autor nos entrega el material que tiene preparado con la convicción de que se trata de un material de primera calidad y va a decirnos algo más que los manuales al uso. Efectivamente el autor se mueve en esa amplia franja que existe entre el manual y la monografía que es justamente donde nosotros hemos querido situar nuestra obra *Historia de las Ideas y de las Formas Políticas*. Por tanto, damos la bienvenida a libros como el que presentamos porque nos confirman que el estudio de este campo, absolutamente imprescindible en la formación del politólogo, ha de superar el nivel informativo del manual.

Entrando en el contenido de los capítulos encontramos que están contruidos sobre una información muy completa, que llega hasta las últimas publicaciones. Cada capítulo es una pequeña monografía actualizada sobre el pensador que corresponde. Con gran agilidad sabe el autor presentar a cada pensador dentro de su época y de su problemática, profundizando en las ideas claves que han sido su principal aportación a la historia del pensamiento. Para el lector que ya tenga una visión de conjunto de ésta, el libro que presentamos le va a enriquecer grandemente porque no solamente le aporta una gran cantidad de información sino porque le ayuda a ir pensando los temas a medida que avan-

za la exposición de los pensadores. Es un libro que ayuda a pensar y esta es quizá la mayor alabanza que podamos atribuirle.

Fernando Prieto Martínez

EDUCACIÓN

SEQUEIROS, L. (1997) *Educación para la Solidaridad. Proyecto didáctico para una nueva cultura de relaciones entre los pueblos*, Ed. Octaedro, Barcelona, 175 págs.

Desde que la Reforma Educativa no Universitaria (LOGSE) fue implantada en España el tema de la educación en valores y cómo abordar los «famosos ejes transversales» son una constante para los distintos actores de la acción educativa.

Uno de los mayores problemas, a los que se enfrentan los educadores, es cómo incorporar los ejes transversales en la programación de las unidades didácticas, sin que estas enseñanzas se configuren en temas paralelos o mentalizadores al margen del proceso educativo.

La transversalidad, en múltiples ocasiones, es relegada en la práctica a actividades puntuales del Centro o aquellas asignaturas que se «prestan». Y es que, aunque la legislación educativa, general y autonómica, deja un campo de acción amplio a los centros para que puedan

incorporar en sus programas los ejes transversales, y concretamente la educación en la solidaridad, la mayor o menor integración depende mucho del interés y la acción específica de los colectivos de docentes.

Hasta ahora, ha sido fundamental la acción realizada en esta línea por las Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo (ONGD), especialmente INTERMON, Manos Unidas y Entrepueblos. Ellas se han encargado puntual y sistemáticamente de ofertar a los centros educativos acciones encaminadas a la educación para la solidaridad. Este hecho no es casual, la cultura dominante de carácter insolidario en la que estamos inmersos no está preparada para ofrecer este tipo de tratamientos didácticos. Este libro nace precisamente para dar pautas para educar en la solidaridad dentro de una sociedad insolidaria.

«Educar para la Solidaridad» no va dirigido a aquellos que busquen hacer de la solidaridad un tratado filosófico o psicológico; aunque en sus páginas encontrará una fundamentación de la solidaridad como valor educativo. Tampoco está destinado a aquellos profesores ávidos de acciones, con las que «rellenar huecos» o que pretendan justificar con éstas el abordar los ejes transversales, aunque también presenta numerosas propuestas pedagógicas en este sentido. «Educar para la Solidaridad» va dirigido a todos aquellos docentes que quieran transformar la realidad y crear cauces de solidaridad a través de la educación.

El libro está dividido en dos partes:

Leandro Sequeiros en la primera desarrolla el marco cultural de la solidaridad, a lo que le dedica cuatro capítulos.

En el primero, aborda el concepto de la solidaridad. Son cuatro los elementos que ésta engloba: sujeto, objeto, problemas y acciones; puesto que para educar en la solidaridad habrá que acomodar a la edad y condición del educando, el planteamiento didáctico.

En el segundo analiza las actitudes solidarias en España: cuáles son los valores de los españoles de los 90, grado de participación ciudadana, ámbitos de solidaridad, comportamientos insolidarios de la vida cotidiana así como algunos retos educativos en los valores solidarios.

La cultura de la solidaridad y la educación para el desarrollo es abordada en el tercer capítulo. Desde la Revolución Industrial se han desarrollado fundamentalmente tres concepciones de la solidaridad: la solidaridad como lucha de clases; la solidaridad descendente o por consenso, basada en el establecimiento del Estado del Bienestar y, la solidaridad como concienciadora de los límites al actual modelo de desarrollo, la globalidad y la interdependencia a nivel mundial.

El autor está convencido, nosotros también, que los principios hasta ahora innegociables en los que se ha construido nuestro actual modelo de crecimiento económico deben cambiar. Es necesario romper con unos principios hasta ahora incuestionables: ya no es posible creer

que nuestro nivel de vida no sólo es innegociable sino que a medio-largo plazo pueda llegar a ser universalizable. Parte de la conciencia de los límites físicos que el propio planeta establece al crecimiento económico de la humanidad y la conciencia de globalidad. Bajo este planteamiento, es necesario la construcción de una nueva ética de la solidaridad de modo que *los fuertes se solidaricen con los débiles* (pág.63). A los rasgos, características y dimensiones de esta nueva cultura de la solidaridad dedica la mayor parte del capítulo.

Finalmente, termina esta primera parte con un capítulo en el que, desde la perspectiva de la educación para la solidaridad, realiza múltiples propuestas de participación en acciones de solidaridad, toma como base las veinticinco iniciativas que Rafael Díaz Salazar (1996) en su magnífico libro de *Redes de solidaridad para derribar el muro Norte-Sur* propone.

Tras cada capítulo, de esta primera parte, se presentan algunos materiales prácticos para ser utilizados en el aula por el profesorado y los educadores.

La segunda parte del libro contiene el marco didáctico de la solidaridad. Está destinada sobre todo a los profesores y profesoras, así como educadores, no muy incorporados en las nuevas tendencias didácticas que fundamentan la LOGSE.

El primero de los tres capítulos que constituyen esta parte, está dedicado al establecimiento de los conceptos didácticos básicos, y donde desde un planteamiento no exento de teoría invita a los

educadores al ejercicio de la transversalidad en la educación puesto que de lo que se trata, como dice el propia autor, *es de favorecer y potenciar en los alumnos el libre e interiorizado desarrollo de los valores humanos. Se trata de aprender a aprender y aprender a vivir* (pág.116).

El segundo capítulo muestra como incorporar la cultura de la solidaridad en el currículo escolar. Parte de la definición de tres modos diferentes de abarcar la educación para la solidaridad. Modos que actualmente son aplicados en los centros educativos: eje transversal, disciplina optativa y actividad puntual, para centrarse en el primero.

En un principio, llama la atención esta descripción preliminar, puesto que el autor se ha decantado a lo largo de las páginas del libro como claro defensor de la transversalidad para la educación en valores. Sin embargo, una segunda lectura de esta descripción, descubre su doble intencionalidad. Dejar claro que tratamientos puntuales o en asignaturas optativas no pueden ser considerados como tratamientos transversales de la educación en valores.

Cierra el libro, un capítulo sobre materiales para la educación en la cultura de la solidaridad así como una amplia bibliografía.

En una sociedad planetaria como la actual, falta de recursos de sensibilidad hacia los graves problemas globales de nuestro mundo, hace falta cada vez más una nueva sensibilidad en la solidaridad. Creemos, como dice Sequeiros, que *sensibilizar es educar en el sentido más*

hondo de la palabra, acompañar al que se educa para que encuentre sus propios sistemas de valores que orienten sus energías más humanas hacia metas más solidarias, ayudar a salir del propio egoísmo. Ayudar a los que se educan a que vuelen con sus propias alas y no con las alas postizas que a veces los educadores imponen. Este libro contribuye a ello.

M^a Luz Ortega Carpio

AGRICULTURA

PÉREZ, P.P. y ROMERO, J.J. (Dir), (1996), *Globalización de los mercados y crisis agraria: perspectivas para la agricultura andaluza*, Ed. Publicaciones ETEA, Córdoba, 380 págs.

Las convulsiones a que se ha visto sometida la agricultura andaluza en los últimos años, en un entorno cada vez más global, hacen del fenómeno agrario y sus circunstancias un tema apto para el debate y la investigación.

Si tenemos en cuenta que la agricultura andaluza supone uno de los sectores productivos de mayor peso específico en nuestra comunidad, tanto por la creación de renta como por su contribución a la generación de empleo, cualquier publicación que aborde esta problemática desde un punto de vista global e incluso sectorial, merece especial atención.

Así, y como consecuencia de la impartición del seminario «La reforma de la PAC y su impacto sobre la agricultura andaluza», correspondiente al bienio 92-94 del programa de doctorado Planificación y Dirección de empresas de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (ETEA), adscrita a la Universidad de Córdoba, surge esta publicación, fruto del trabajo de los doctorandos, bien dirigidos y coordinados por los Profesores de este seminario y a la postre directores de esta publicación, D. Pedro Pablo Pérez Hernández y D. José Juan Romero Rodríguez..

Aquí reside la primera de las aportaciones de esta publicación; aglutinar el trabajo de jóvenes universitarios que inician sus pasos en el terreno de la investigación. Si de motivarles se trataba, el objetivo se ha visto cumplido con creces.

La segunda feliz aportación de esta obra, reside en el tema abordado. Es evidente que la Reforma de la PAC y sus consecuencias, es un acontecimiento que a los que desarrollamos nuestra actividad en esta parcela, nos preocupa y motiva de manera especial. Es por ello de agradecer, la aparición de esta publicación, que aún sin pretender llegar a niveles muy especializados, aporta una visión seria, rigurosa y sencilla en su lenguaje, del sector agrario en su conjunto, analizando su situación actual y perspectivas de futuro.

Por esta razón, pienso que este libro está destinado fundamentalmente, a aquellas personas sensibilizadas e interesadas, incluso profesionalmente, por

la situación, desarrollo y evolución de nuestro sector agrario en el contexto de la Política Agraria Común, y no exactamente a los grandes especialistas en la materia.

Es una obra bien estructurada, que aborda en sus comienzos la problemática y contenido de la PAC, desde sus orígenes hasta la reforma de 1992, sin perder de vista la política de Desarrollo Rural, tan importante para nuestra región.

La segunda parte de esta obra, nos presenta un análisis sectorial de las principales actividades agrarias andaluzas y del impacto de la reforma de la PAC sobre cada uno de estos sectores. La originalidad de algunos de estos capítu-

los, así como sus interesantes aportaciones metodológicas son de agradecer.

Finalmente concluye esta publicación con una reflexión profunda sobre la situación vivida por nuestra agricultura en los últimos años, pasando de los planteamientos productivistas propugnados por la PAC tradicional a una situación totalmente opuesta y que ha provocado en el agricultor sentimientos confusos y profundas preocupaciones sobre el futuro de su explotación agraria en un contexto de globalización de los mercados y crisis agraria respectivamente. Así comienza el título de esta obra.

José Manuel Martín Lozano

